

La dictadura recoge los frutos de su obra

Rosaško ajusticiado - Obreros asesinados en plena calle - Situación actual

El estado de animo que la dictadura instauró, atropellando toda libertad y sofocando por la fuerza toda resistencia, ha comenzado a dar sus primeros frutos. Cuando se quiere calzar a todo un pueblo el zapato chino del autoritarismo oficial, cuando se cierran todos los caminos a la iniciativa y a la independencia personal y social, cuando los intereses de una pequeña minoría de privilegiados se oponen como muralla al progreso y al bienestar de todos, cuando la fuerza se erige en supremo recurso de gobierno, todas las manifestaciones de violencia que intentan modificar la situación son saludables y justas. No queda tampoco otro camino al cual recurrir para defender la vida y los intereses de los hombres del pueblo. Los acontecimientos desarrollados últimamente en la vecina orilla tienen todos su explicación en este estado de violencia que lleva en sí el germen de hondas reacciones populares.

El 11 de Junio, a las 20 horas, mientras el comisario Rosaško, de Avellaneda, se encontraba cenando en un restaurant, fué muerto a balazos por cinco desconocidos que lograron fugar. Rosaško se encontraba en compañía de algunos amigos los que repelieron la agresión, cambiándose alrededor de cincuenta disparos. Según la información policial uno de los agresores habría resultado herido.

Rosaško se había hecho acreedor al tráfico fin que encontró en la noche del 11 de Junio. Toda la suma de bestialidad contenida en la dictadura, encontró en él sombría expresión. De ahí que concluyese contra sí el odio merecido de todos, que hizo explosión en el acto determinante de su muerte. Sería casi imposible hacer una reseña completa de sus desmanes al frente de la Jefatura de Policía de Avellaneda, donde fué llevado por la dictadura triunfante. Nosotros hemos visto con nuestros propios ojos los cuerpos torturados y flajelados de muchos camaradas y trabajadores. Conocemos otros tantos que fueron objeto de placer de este verdugo, que gozaba someténdolos a simulacros de fusilamiento. Y todos conocen el crimen horrible que cometió al fusilar a los dos infortunados a quienes previamente dejó agonizantes, suplicándolos. Todos conocen también en qué grado persiguió a los hombres de ideas, y su contribución en la tarea de llenar las cárceles de trabajadores. Las torturas a los presos las intriga personalmente. Quizás encontrarse en esta tarea algún oscuro placer de anormal. La muerte ha truncado su carrera de crímenes y ha librado al pueblo argentino de uno de sus peores enemigos.

Se le atribuye el descubrimiento, durante los últimos días de su vida, de un complot comunista. Pero el complot consistía en haber descubierto la forma particular de organización por "células" de fábrica, de barrio, etc., que se dan los militantes de ese movimiento.

Uno de los tantos métodos de organización para la propaganda, tan antiguo como el mismo partido comunista, que Rosaško tiene la primicia de "descubrir", suponiendo en él, quién sabe qué inminente peligro para el gobierno constituido. ¿No prueba esto el "escaramiento" mental, las "inteligentes doctas" del militar asesinado? ¿Y este era el hombre llevado por la dictadura a desempeñar el primer puesto de policía en una de las primeras ciudades argentinas!

Algunos petardos colocados por manos anónimas estallaron sin producir desgracias personales. Unido esto a la caída de Rosaško, que axasperó a la dictadura en grado máximo, dió origen a la reacción más salvaje que se ha presenciado desde la ascensión al poder de Uriburu. Se ha decretado la caza de revolucionarios por todos los medios. Y cumpliendo este oscuro designio, comisiones policíacas armadas a mauser recorren

la ciudad y sus alrededores, día y noche, sin descanso.

Una verdadera red se extiende sobre la capital y Avellaneda, una red que se cierra, dejando entre sus mallas a muchos camaradas que habían logrado hasta la fecha librarse del cerco policial.

Y estas comisiones van dispuestas a todo. Se han realizado más de trescientos allanamientos. La finca allanada se rodea previamente de un círculo de bocas de fuego, dispuestas a vomitar la muerte al menor amago de resistencia. En el caserón que hace las veces de Departamento de Policía, los presos serán indudablemente torturados para arrancarle confesiones...

Estas comisiones han tejido ya en sangre las calles de la ciudad. Un asesinato alevoso y cobarde ha sido el perpetrado por el subcomisario Manrique, al frente de fuerzas policíacas. Un asesinato que subleba por sus características de alevosía, y cuya sangre resaca sobre la sinestra dictadura. Las víctimas de este atentado desleal, propio de sicarios, son Savarrese, que viajaba en un auto de alquiler y el conductor del automóvil, Sperone.

Savarrese estaba prontuario como Acreta, y esta es la razón de que al ser reconocido, fuera sin más ni más agredido y ultimado a balazos cayendo también en estas circunstancias Sperone.

El movimiento anarquista no puede dejar pasar sin protesta estos actos abominables, hijos del miedo, que se agregan a los innumerales crímenes por los cuales la dictadura será juzgada y procesada por la sana opi-

nión mundial, y de los que dará cuenta a los trabajadores de la Argentina. ¿Qué, de extrañeza tiene que las víctimas de este estado de cosas reaccionen violentamente contra tanta inconsciencia? ¿No se convierte acaso, en una necesidad y un deber el trabajo incansante para minar las bases de la dictadura y arrojarla violentamente de su pedestal de sangre?

Vamos como también en el orden económico la dictadura es un impedimento serio y un desastre para la vida del pueblo argentino. Y nos atendremos para esta demostración a las cifras estadísticas proporcionadas por la propia dictadura.

Las exportaciones se han reducido considerablemente durante el período de gobierno dictatorial. La disminución en el intercambio comercial es de 199.771.900 pesos oro, durante los primeros cinco meses de 1931, con igual período del año anterior. Pero como puede alegarse que en este terreno de la actividad la Argentina sufre el colapso de la crisis mundial, recurriremos a estadísticas sobre el ramo de la construcción en la ciudad de Buenos Aires.

La base de estas cifras es una comparación entre la edificación durante el primer trimestre de 1931 e igual período de los años anteriores.

De 6.379 permisos para edificar solicitados en 1929, se ha descendido a 1.620 y de \$ 67.000.000 (valor de las obras, en 1930) se desciende a 14.000.000. Se ha tomado como término de comparación las cifras de los años de mayor actividad; pero relacionando las del primer trimestre del año en curso con las del primer trimestre del año anterior, se nota que los permisos para edificar disminuyen en un 6.3 o/o, la superficie a cubrir en un 24 o/o y el valor de las edificaciones en un 33 o/o.

En este orden de actividades productoras no podía alegarse como motivo de paralización la crisis económica internacional.

La causa real está en la paralización en la inversión de capitales que produce la inseguridad de la situación y la desconfianza en el gobierno.

Y los que conocen la enorme prepotencia de esta industria que ocupa cientos de miles de trabajadores, saben en qué grado se abunda la miseria económica del proletariado.

ANTE EL HECHO

Nos repugna íntimamente toda efusión de sangre. Nadie como el anarquista ha elevado a tanta altura el respeto a la vida del hombre. En la base de nuestras ideas palpita el hondo deseo de dignificar la vida estableciendo tales relaciones sociales, que hagan imposible todo acto de despojo, todo asesinato, bien se perpetre invocando razones de estado, de defensa de la patria o por mero interés personal.

La sociedad burguesa y autoritaria funciona triturando diariamente miles de vidas. Proclama intangibles y sagrados principios e instituciones que dividen a la humanidad en un absurdo y antisocial montón de grupos en discordia, que hacen al hombre enemigo del hombre, y que necesitan para sostenerse de la fuerza bruta, organizada en ejércitos y en policías.

El anarquismo, síntesis de todas las aspiraciones que en el curso de su vida ha perseguido la humanidad para romper con la insolidaridad que engendra el privilegio, quiere establecer la armonía social por medio de la igualdad y de la libertad. Pero chocó con los intereses creados; con el aparato de fuerza estatal que salvaguarda las instituciones burguesas y se opone a toda modificación esencial. De ahí que sea revolucionario; pero la revolución es para los anarquistas el medio de llegar al fin, la forma de allanar el camino que conduce a la unidad social.

Esta pequeña digresión—tiene por objeto fijar nuestra conducta; evitar que se confunda a los anarquistas con seres violentos y a la anarquía con un principio de destrucción inobjetivo.

Un jefe del ejército argentino, un feroz instrumento de la dictadura, el mayor Rosaško, ha sido ajusticiado. Nosotros, que hemos convertido las aspiraciones de equidad y de respeto recíproco en el resorte principal de nuestra acción, justificamos plenamente este acto. Y es justamente porque Rosaško evidenció en el desempeño de la Jefatura de Policía de Avellaneda tal desprecio por las vidas ajenas, tal desconocimiento del más elemental sentido de justicia, un odio tan irracional contra los trabajadores y los hombres de pensamiento libre, que su existencia constituía un peligro y una humillación para el pueblo que lo contenía en su seno. No nos defendemos en averiguar quienes fueron sus ejecutores.

Han interpretado el sentido social de defensa instintiva y eso basta. Los panegiristas del régimen estatal y de la dictadura, la prensa burguesa de la otra orilla y buena parte de la uruguaya, el viejo mundo conservador, se ha estremecido de indignación ante el hecho. Los que amasan fortuna con sudor y con sangre; los que alientan y preparan el crimen colectivo de la guerra; los que fabrican leyes convencionales que imponen por la fuerza, elaman ante la caída del tigre, verdugo que fusilaba, que torturaba, que gozaba con la terrible tensión mortal de los sometidos a simulacros de fusilamiento.

Rosaško fué la más trágica figura de la dictadura. Creación perfecta del militarismo y de la reacción, es la víctima de su propia obra de crimen, del error fundamental de toda su vida de mandón prepotente.

Por las circunstancias en que ha caído, su muerte tiene el doble significado de herir en él al verdugo y a la dictadura, de la que fué quizá la más genuina expresión.

Y la dictadura recoge en este hecho los frutos de su siembra de odios. Estamos seguros que si el pueblo argentino no se viera engrillado y amordazado, habría expresado ya su satisfacción íntima ante el acto que salva su dignidad. Nadie como Rosaško entre los servidores de la dictadura consiguió en tan poco tiempo hacerse el blanco del repudio popular. Había una razón biológica de defensa social que impulsaba a librar a todo un pueblo del peligro que suponía un funcionario que, investido de alto cargo, no trepidó en convertir en norma de policía, la barbarie y el desenfreno.

Los verdugos labran con su acción su destino irreparable. Falcoín y Varela ayer, Rosaško hoy, otras mañana. Donde no alcanza el brazo de la justicia codificada, llega la justicia del pueblo, más segura y verdadera.

Es lamentable que la sangre se vierta. Pero en la conformación burguesa y estatal de la sociedad está la causa real de estos hechos. La sociedad burguesa coloca en manos de unos pocos, educados en la vanidad del poder, la facultad de disponer a su antojo de la vida y de los intereses de los demás.

Si Rosaško no hubiera perseguido torturado y asesinado sin otro fin que el de cimentar la odiada dictadura, no habría sido aplastado bajo el peso de su obra.

Toda la filosofía que dimana de su muerte puede condensarse en la frase tantas veces empleada: de tales causas tales efectos.

El congreso extraordinario de la C. N. T.

A mediados del mes en curso celebró en Madrid el anunciado Congreso extraordinario de la Confederación Nacional del Trabajo. Es el primer acto público de esta índole que realizan nuestras organizaciones en España después de la dictadura. Condenada a la clandestinidad, reconquista con la caída de la monarquía su derecho a actuar públicamente a la luz del día. La confederación es entre todas las fuerzas que se agitan en el ambiente social español la más potente y la más tenida. Una señal de su vitalidad inagotable nos la da el reciente Congreso, al que asistió considerable número de delegados y que ha llenado de inquietud al mundo oficial que ve en ella un peligro para el orden burgués y republicano.

El Congreso ha considerado el orden del día que transcribimos a continuación:

1. Informe del Comité Nacional.
2. Gestión del Comité Nacional anterior.
3. Plan de reorganización de la C. N. T. Necesidad de completar su estructura orgánica con las Federaciones Nacionales de Industria. Campaña nacional de propaganda y organización.
4. Organización de los trabajadores de la tierra.
5. Reivindicaciones de carácter económico: a) Salario mínimo. b) Diminución de la jornada de trabajo. c) Lucha contra el impuesto sobre los salarios. d) Lucha contra el paro forzoso.
6. Publicaciones de la C. N. T.
7. Estudio de los ponencias que han de

de los comunistas bolivianos. Sobre la base de la mentira no se puede progresar, ni servir la causa de los desheredados.

En envidiables los trabajos realizados por la Federación Obrera local de La Paz, esta organización donde se agrupan los optimistas, inspirada en los nobles ideales libertarios, que llevan en su base las verdaderas posibilidades de emancipación y de libertad, que dan el conocimiento claro y real de los fenómenos económicos y morales y emancipan por lo tanto, al hombre de todo prejuicio, haciéndolo apto para vivir bajo nuevas formas sociales que garanticen su pleno desarrollo.

Nosotros no pretendemos incutirnos de trabajos ajenos, ni hacemos del oportunismo un medio de crecimiento.

La Federación O. Local conquistó las simpatías populares, no son disquisiciones mentirosas, sino con hechos reales que se ajustan a los ideales que la inspiran.

Sobre nosotros se ha lanzado la calumnia de "anarco-gubernamental". Los que esta calumnia propagan hacen precisamente su propaganda con el dinero extraído a los sufridos trabajadores que en Rusia finden vida y energías a una dictadura que, esencialmente, no difiere de las dictaduras burguesas. Los que tan malvadamente intentan nuestro desprestigio no se han detenido ante ninguna consideración moral para comprar conciencias con dinero y ofrecimientos de delegaciones pague a Rusia, lo que justamente dió un resultado contrario al que esperaban, pues acentuó el repudio a que se hacen acreedores.

Pero lo más curioso del caso es que se llama "anarco-gubernamental" justamente a nosotros que fuimos el blanco de todos los atropellos, a nosotros que, perseguidos y encarcelados por el gobierno, nos vimos precisados a interrumpir nuestras principales actividades. ¿Cómo calificar infamia semejante?

Y nos culman los que pactaron con el precepto Vargas Bozo para destruir las organizaciones revolucionarias.

¡Oh ironía! ¿Qué mentalidad degradada y despreciable!

El bolchevique Salazar sirvió de agente para señalar a los anarquistas a la policía.

Pero ¡oh, sorpresa! El primero de Mayo, quisieron pactar con los "traidores anarco-gubernamental" para hacer común el acto. Dejamos el comentario a cargo de los camaradas que lean estas líneas.

La Federación O. Local realizó su manifestación sola, y a ella concurrió el pueblo en, grosando filas, bajo la bandera de la anarquía.

El método de propaganda de estos individuos es el bluff.

Para el delegado Eduardo López el Congreso regional del 7 de Agosto fué la caída del castillo en el aire construido a base de informes sobre fabulosas organizaciones. Con su mismo peso derrumbó el castillo, al soplo de la realidad. Se emplearon todos los medios para dominar en dicho Congreso.

Se ofrecieron paseos a Moscú, considerable dinero por cada voto en favor de la C. S. L. A.

Los hermanos Molade, anarquistas, rechazaron esas ofertas, y el delegado llevó en el rostro como estigma de vergüenza, los golpes y el desprecio de los delegados asistentes de Bolivia.

Los trabajadores industriales y campesinos de Bolivia no forman un medio propicio a las incursiones de políticos, sean ellos rojos o blancos.

Los agricultores indígenas, hijos del campo, los parias de las minas, los esclavos de las fábricas y talleres, están ya cansados de soportar a toda clase de gobiernos. Ciento sesenta años de experiencia ponen de relieve, ante su rudo pensamiento, que todo gobierno significa creación de leyes artificiales, creación de privilegios y de cuerpos militarmente organizados para hacerlos respetar. El indio agrario es por tradición libre y por su manera de vivir encuentra repugnante todo gobierno, aunque se disfrace de obrero y campesino, de los que no necesita para desarrollar su vida. Ama la libertad y está por lo tanto colocado en la línea del desenvolvimiento anarquista. Se gobierna así mismo según sus alcances. Aspira a gozar sin intervenciones extrañas la tierra que trabaja. Está pues claro que el ambiente boliviano no es favorable a las tendencias autoritarias.

Sólo los envilecidos por el uso de la mentira, los sobornados por el oro corruptor y que a su vez intentan sobornar a otros, como el delegado de la C. S. L. A., pueden ignorar esta realidad.

Clavijo F.

Del Paraguay

Después de la Insurrección en Villa Encarnación

En el mes de Enero se produjo en Asunción una huelga de los albañiles del puerto, que rápidamente apoyó todo el gremio. La agitación obrera siguió desarrollándose hasta envolver en una acción conjunta a todo el proletariado de la capital, que en un gesto de solidaridad hermosa exigió que fueran satisfechas las reivindicaciones del gremio de albañiles. El Centro Obrero, hacía así honor a su tradición de organismo combatiente y a los ideales anarquistas que defendió.

Pero el gobierno de Gugiari respondió a la demanda alitra con el estado de sitio en Asunción. El gobierno rebata así a la clase trabajadora arrojando en la balanza, de parte del capital, todo el peso bruto de las instituciones armadas y suprimiendo de raíz las libertades de asociación, de huelga de producción, etc. Como respuesta a esta provocación, conociendo por experiencia lo que significa el régimen de estado de sitio, surgió en todo el país una profunda y extensa agitación. Se amenazó con la huelga general si el gobierno no daba marcha atrás en sus propósitos. A las aspiraciones obreras y estudiantiles se contestó haciendo extensivo el estado de sitio a toda la República.

Hacia poco tiempo que el estado de sitio había sido anulado. Durante más de un año Gugiari gobernó amparado por las bocas de los fusiles y sofocó el descontento anulando todas las libertades.

Nuestras organizaciones vieron así suprimidas sus actividades, y numerosos militantes debieron partir hacia el destierro.

Aleccionados por estos hechos, nuestros camaradas intentaron un último esfuerzo para conjurar el peligro inminente que se cernía sobre la vida de sus instituciones y sobre la libertad y los intereses de todo el pueblo.

En estas circunstancias es proclamada en la ciudad de Encarnación la comuna revolucionaria. Nuestros camaradas se levantan en armas en un esfuerzo heroico y abnegado para romper la cadena de la tiranía y señalar a los trabajadores del Paraguay, el camino que conduce a la vida libre. Durante unos días nuestros camaradas dominaron en la ciudad. Pero el esfuerzo iniciado por ese núcleo de jóvenes plenos de generoso idealismo, no encontró el eco necesario. Y el mundo oficial se vengó tomando su revancha.

En algunos combates nuestros camaradas fueron vencidos.

Una parte de ellos logró alcanzar la frontera y refugiarse en el Brasil. Otros en cambio, fueron tomados prisioneros, algunos de ellos mortalmente heridos. Y aquí comienza el calvario que les impuso el rencor de los vencedores.

Los heridos fueron embarcados en transportes del gobierno. En pleno verano, en una atmósfera sofocante, fueron colocados sin curules, fuertemente atados con alambres, al lado de la caldera. Y a medida que la embarcación navegaba eran arrojados sin ningún recurso — con el deliberado propósito de que murieran corrotos por las heridas — en lugares despoblados de la costa argentina, aislados entre sí. Otros se encuentran aún purgando sus ansias de justicia en la cárcel de Asunción.

Nada como el ansia de conservar el poder y garantizar los privilegios contra el proletariado insumiso, agitando el alma de los gobernantes un odio tan fuerte y una ausencia tan completa de escrúpulo moral. Contra toda razón humana se hace prevalecer el insensible principio de autoridad.

Tal es el caso del compañero Carlos Jiménez, de 15 años de edad, confinado en el centro del Chaco, inhóspido y salvaje, confinamiento que encuentra en la pena de muerte su equivalente.

Es más franco y más leal asesinar a una persona, que abandonarla, cuando aun no ha salido de la infancia, en un medio que solo puede ser soportado por una adaptación centenaria de la especie. Carlos Jiménez es uno de esos raros ejemplos de desarrollo prematuro del intelecto. El editaba una hoja revolucionaria de subido tono combativo, y él le distribuía valientemente, porque sus écritos imponían reparas timorosas.

En Curitiba, (Brasil), se encuentran en los Osoboldo Barthe, César Pérez, Alcaraz, López, Faundo Duarte, Marcos Kaner e Ignacio Rodríguez, todos ellos participantes del movimiento de Villa Encarnación. Fueron cogidos con nuestras de gran simpatía por la población de Curitiba que les dispensó su

apoyo. Se forjó una Caja de Socorros, pero con todo, la situación en que se encuentran es, desde el punto de vista económico, de desesperanza.

Tal es el epílogo del movimiento de Villa Encarnación, que pudo representar en la historia de América un principio de realización creadora, y que se frustró por no encontrarse a tiempo otras expresiones análogas de rebelión.

F. Agricultores Unidos de Bosa
Esta Federación, que finca en la práctica de la solidaridad internacional la posibilidad de destruir el mundo burgués e instaurar la anarquía, saluda a todas las víctimas de la reacción sepultas en las prisiones y protesta contra los gobernantes y contra todas las dictaduras que entorpecen la marcha del proletariado por medio de la persecución y del crimen.

Expresa particularmente su solidaridad con la Asociación Continental Americana de los Trabajadores, que sufre intensamente las consecuencias de la reacción en América, e invita al proletariado libertario a luchar contra el salvajismo militarista.

También en el Paraguay sufrimos los odiosos intentos del Estado que sofoca toda actividad libertaria. El estado de sitio es el recurso permanente a que se recurre; la vida de esta Federación encuentra así interrumpida.

Vivimos en el más absoluto desamparo y en la más profunda miseria. Por un lado se nos explota de la forma más inicua. El hambre rodea los hogares campesinos. Y el estado favorece esta explotación maniatándonos, quitándonos todas las libertades, atropellando incluso la propia constitución que en su artículo 18 garantiza a todos los hombres el derecho de asociación. Libertad, garantías constitucionales son una burla infame. Por habernos unido en una Federación Agraria, el gobierno prepara para nosotros pasajes gratis, calabozos y torturas. Se va claramente que los que dan vida a la república con su sudor, no tienen el humano derecho de luchar por mejorar su situación y alcanzar la libertad. Deben morir huérfanos de todo amparo en la sumisión y en la miseria. ¿A qué se habla entonces de patria? ¿Qué clase de patria es esa que exige nuestro sacrificio?

En nombre de la patria se nos condena a todos los campesinos a una miseria cada vez más espantosa que nos conduce a la creciente degeneración y a la extinción.

Demandamos de los camaradas de otros países apoyo para salir de este pantano. Los que esta Federación integramos exigimos libertad para poder disponer del producto de nuestro sudor en forma enteramente independiente. Nuestra principal riqueza, que es la naranja, es explotada por los acaparadores que obtienen buenos beneficios; la fruta nos es comprada a precios mínimos y revendida a elevado costo, con lo que los explotadores aumentan su poder y sus riquezas. Mientras ellos redondean sus fortunas, el campesino paraguayo, en situación cada vez más crítica va perdiéndolo todo, desde la tierra hasta el derecho de vivir.

Esta es nuestra situación, y las posibilidades de defensa nos son cortadas por el Estado tiránico.

Protestamos contra ello y nos declaramos irreductibles en la lucha por nuestra integral emancipación.

¡Viva la solidaridad internacional! ¡Viva la Federación de Agricultores!

El Consejo Federal.

Del Perú

Las masacres de obreros en el campo petrolífero de Negritos

Los telegramas nos traen la infausta noticia de una masacre de los obreros de los campos petrolíferos de Negritos y Talara. Las versiones oficiales hablan de tres proletarios asesinados y 16 heridos por la metralla, que implacable descargó el ejército en un fuego continuado de tres horas, hecho con fusiles y ametralladoras. Este crimen horrible de la dictadura peruana, coloca un nuevo jalón de martirio en la lucha del proletariado peruano por su emancipación.

Los malditos regímenes de fuerza no se cansan de torturar al eterno explotado y humillado titán popular, que inconsciente de su fuerza déjase mutilar y sirve a veces incluso imponiendo ropajes timorosos.

En Curitiba, (Brasil), se encuentran en los Osoboldo Barthe, César Pérez, Alcaraz, López, Faundo Duarte, Marcos Kaner e Ignacio Rodríguez, todos ellos participantes del movimiento de Villa Encarnación. Fueron cogidos con nuestras de gran simpatía por la población de Curitiba que les dispensó su

esta valerosa decisión fueron asesinados a mansalva.

Sesenta obreros fueron apesados por la tropa y encerrados en el crucero "Boulogne", enviado para "pacificar" la región.

La fecha del 18 de Junio debe ser recordada para incorporar a los adeptos peruanos por su crimen y para iniciar a estos trabajadores que afrontaron el pismo del Estado antes de someterse al régimen de Ley Marcial.

Pero no fué este el único gesto decidido. Otros trabajadores, en Arequipa, intentaron volar un tren que conducía tropa de refuerzos para ser empleada contra ellos.

El intento fracasó, y algunos de ellos fueron apesados y conducidos ante el Tribunal Militar. Los Sindicatos fueron clausurados.

El proletariado de América debe protestar contra estas expresiones de barbarie y saber hacer frente a la ola criminal de autorismo que lo envuelve. No hay que dejar arrastrar las dictaduras.

Hay que impedir que la historia retroceda hacia las épocas de peor esclavitud; hay que sostener las conquistas realizadas y combatir el pensamiento de autoridad y de gobierno, germen de dictaduras blancas y rojas.

De Chile

En la prensa burguesa aparecieron algunas referencias a manifestaciones de mujeres contra la dictadura de Ibañez. Pero estas noticias fueron suministradas por viajeros llegados de aquel país. La dictadura no permite que trascendan al exterior reflejos de la situación interna.

Empero, estamos en condiciones de asegurar que los relatos recogidos por la prensa, se refieren tan solo a una mínima parte de los sucesos últimamente desarrollados en las ciudades más importantes de Chile. Se está produciendo una saludable reacción antidictatorial, de la que esperamos los mejores resultados. Sintetizando algunas informaciones llegadas a este Secretariado, resumiremos así la situación:

A fines de Marzo y principios de Abril el tirano desencadenó una reacción violentísima. Como consecuencia se produjeron algunos choques, durante manifestaciones hostiles a la dictadura. La fuerza pública cargó sin piedad contra los manifestantes, dejando un total de muertos y heridos. En Santiago hubo tres muertos, uno de ellos estudiante.

En Valparaíso el balance de la jornada arroja la cifra de cuatro muertos y gran cantidad de heridos.

Un grupo de camaradas se dispuso a salir a la calle en son de violencia, pero el local donde se habían congregado fué atacado por los carabineros.

Después de las masacres, se puso en práctica el sistema de las deformaciones. Hasta ahora el número de "deportados" — entre ellos muchos camaradas —, llega a docientos. Entre los que fueron últimamente expulsados para seguridad del sátrapa que se sostiene a fuerza de crímenes, se encuentran los camaradas Heredia, Estoy, Barriga, Anata, Díaz y Reyes.

Con estos esfuerzos de la tiranía por conservar el control, lo que no consigue en forma absoluta a pesar de su brutalidad sin límite, el estado del pueblo chileno empeora cada día que pasa. Es evidente que la situación de la dictadura no es segura. Se comienza a perder el temor que logró inspirar en su origen. Y cuando los pueblos rompen el freno del miedo y se lanzan a acciones cada vez más firmes vastas, no hay fuerza capaz de contenerlos.

Protestamos con toda nuestra fuerza por las masacres criminales de la dictadura chilena y alentamos a nuestros camaradas de aquel país a realizar el máximo esfuerzo para romper el yugo dictatorial.

El Secretariado.

Comité de Agitación contra las Dictaduras

Velada y conferencia

Organizada por este Comité a su total beneficio, se realizará el sábado 11 de Julio, a las 21 horas, en el Ateneo Popular, Río Negro, 1180, con un interesante programa cultural.

Por entradas en la Secretaría del Comité, Soriano, 1433.

El Comité.